

DALLA PARTE DELLE MAESTRE. LA STAGIONE PEDAGOGICA DI VIRGINIA PREDIERI (1931-2009)

por MIRELLA D'ASCENZO & GABRIELE VENTURA (a cura di), Lecce: Pensa Multimedia Editore, 2016, 246 páginas. ISBN: 978-88-6760-407-4.

Obra presentada en el marco de la XIII.^a edición de la Festa Internazionale della Storia celebrada en la ciudad de Bolonia, Italia, en el mes de octubre de 2016, un evento que exalta el valor patrimonial de la historia misma, como realidad y como disciplina, en cuanto que ella es, antes que ninguna otra valoración del tiempo pasado, el primer patrimonio de la Humanidad («La Storia, Patrimonio dell'Umanità» es el *leitmotiv* de esta festividad comunitarista, entre académica y lúdica). Conferencias, mesas redondas, coloquios, presentaciones, espectáculos, conciertos, exposiciones y otras actividades académicas y socioculturales llenan la oferta del comienzo del otoño cultural de la ciudad, impregnando plazas, calles, aulas, palacios, claustros e iglesias de un ambiente, sereno y estimulante al tiempo, en el que participa activamente toda la ciudadanía boloñesa.

Pues bien, en este contexto, la historia de la educación ha tenido una notable presencia. Bolonia, como es sabido, es una las ciudades europeas emblemáticas en la historia de la renovación pedagógica del último siglo. Lo es en realidad toda la región de la Emilia Romagna, a la que pertenece. Algún día habrá que hacer una geografía de la innovación educativa para situar sobre el territorio la historia de la cultura escolar, marcando los nudos en los que se originan las propuestas de renovación y cambio, y construyendo con todos ellos una red que muestre la genealogía y la circulación de los cambios y las recepciones en cada contexto. En la cartografía resultante de estos registros gráficos no faltarán, por razones bien conocidas para los historiadores, ciudades como Ginebra, Chicago, Hamburgo, Bruselas, Sao Paulo, Cuernavaca... Tampoco faltarán algunas ciudades italianas como Roma, Milán, Bolonia o Reggio Emilia. Italia ha sido desde el siglo XIX, y sobre todo en el XX, un laboratorio de nuevas

experiencias que han circulado por el mundo, del que España ha recibido múltiples influencias.

En los actos a los que asistí personalmente, como invitado a la fiesta internacional referida, percibí la emoción de que Bolonia es sin duda una ciudad europea que ama a sus maestros y que los pone en valor como agentes de la construcción de la infancia, de la cultura escolar que la socializó y de la misma ciudad educadora. La presentación del libro que comentamos en esta reseña se llevó a cabo en el Palazzo d'Accursio, Sala degli Anziani, en la misma casa del Comune Municipal, y el acto, que llenó la estancia con una amplia y motivada concurrencia, estuvo presidido por Marilena Pillati, Vicesindaco de la ciudad. En la sesión intervinieron, además de los editores del libro y de mí mismo como invitado, Tiziana Pironi, Presidenta del CIRSE (la sociedad italiana de Historia de la Educación) y Massimiliano Tarozzi, profesor de didáctica del *Alma Mater* boloñesa y exalumno de la escuela infantil que regentó en su época la maestra Virginia Predieri, una enseñante del primer nivel del sistema escolar cuya biografía es un verdadero transversal del largo proceso histórico que comunica la llamada etapa de la *dopoguerra* con la modernidad pedagógica más cercana a nosotros, la correspondiente a los años ochenta del siglo ya pasado.

La historia de vida que el libro resume es, en primer lugar, un buen ejemplo de narratividad biográfica insertada en la línea de la episteme pragmática que subyace en la producción historiográfica de Mirella D'Ascenzo, alejada de las orientaciones idealistas de la vieja historia que tanta influencia tuvo en Italia hasta hace pocas décadas. La historia, bajo los nuevos enfoques, no es la de los idearios que quisieron modelar la escuela, ni la de los deseos que trataron de conformarla o emanciparla, sino la de las prácticas que dieron vida al cotidiano de la educación, las saludables prácticas, a las que se refirió Pierre Bourdieu, construcciones empíricas que inventaron los propios enseñantes en su devenir profesional. Esta historia biográfica sería, a estos efectos, una especie de microhistoria que afecta a una determinada experiencia de vida magistral, la de la educadora Predieri, si bien, unida a otras, tejería la cultura empírica de la escuela de un tiempo determinado y de una duración media.

La profesora D'Ascenzo ya ha ofrecido otras contribuciones a este tipo de narrativas históricas, como la del maestro Alberto Calderara, una

monografía ejemplar en sus fuentes y en el análisis e interpretación de las mismas, publicada en 2011. La autora tiene en proyecto otras nuevas historias de vida de profesores, con las que espera fusionar experiencias y materialidades en orden a construir una nueva cultura histórica de la escuela que ayude a comprender el proceso de configuración de la educación boloñesa, y por extensión de la educación italiana, desde la época de la Unificación política del país (l'Unità), a mediados del siglo XIX, hasta los tiempos actuales.

La vida de Virginia Predieri es, además de una biografía personalizada, un sintetizador antropológico en el que encarnan los principales paradigmas que han influido en la construcción de la educación infantil en Italia, en una época en la que este modo de formación se afirmó con caracteres propios frente a las concepciones maternas y filantrópicas que tuvo el nivel educativo preescolar en sus primeros estadios de gestación. A los españoles nos son familiares todas las referencias que resuenan en el texto: María Montessori, Rosa y Carolina Agazzi, Celestine Freinet... Incluso las alusiones a Friedrich Froebel, a través de las apropiaciones que hicieron los/las pedagogistas de Italia a lo largo de las primeras décadas del siglo XX. Todos estos paradigmas fundantes de la pedagogía infantil han entrado en nuestro país, muchas veces a través de los influjos procedentes de Italia. Los movimientos de renovación pedagógica del tardofranquismo y la transición democrática también recibieron estas influencias, así como las de la escuela de Barbiana, Mario Lodi o las nuevas propuestas que emergían en la Reggio Emilia, próxima a Bolonia. El proceso que examina este libro nos es pues cercano y de gran utilidad para entender cómo se ha ido construyendo el subsistema de la educación infantil en Europa, en Italia y en España.

Virginia Predieri nació en el período fascista, en el seno de una familia muy marcada por la efervescencia política del momento. Su madre era comunista y católica al tiempo. Su padre había sido un combatiente socialista en la Gran Guerra, de la que volvió mutilado, siendo después sujeto de maltratos y humillaciones por parte del régimen fascista. Desde estos condicionamientos de origen, Virginia se fue abriendo paso en la profesión docente tras conseguir la habilitación para la escuela materna y seguir diversos cursos de formación, en los que tomó contacto con los movimientos renovadores que arrancaban de Montessori y que se fueron

abriendo después a otras corrientes, como las asociadas a las hermanas Agazzi, generadas en el contexto social de la Brescia católica, cuya metodología era más flexible y menos gravosa.

Nuestra autora, que en su niñez y adolescencia había vivido la segunda guerra, participó después de modo activo en la reconstrucción posbélica de la Italia republicana. Una parte importante del texto describe el contexto social, político y pedagógico en el que se formó la maestra Predieri y en el que llevó a cabo su vida profesional. De una manera más enfática, los analistas de esta obra prestan especial atención a la época boloñesa en la que intervinieron dos figuras importantes en la dinamización de la renovación escolar de la ciudad: Ettore Tarozzi, asesor del área educativa en el municipio de Bolonia, y Bruno Ciari, director didáctico de las escuelas infantiles del Comune. Tarozzi, a lo largo de los años sesenta, impulsó la renovación de todas las escuelas de la ciudad y creó el Centro Pedagógico Comunale como lugar de encuentro y *aggiornamento* de todos los enseñantes del municipio, por el que pasaron también profesores de distintas instituciones pedagógicas, propiciando así el encuentro entre los maestros prácticos y los agentes de la vida académica de la ciudad de Bolonia, incluida la prestigiosa Universidad o *Alma Mater* y la Facoltà di Magistero, creada a fines de los cincuenta.

En este clima del *fare e innovare* que se desató en paralelo a la reconstrucción democrática de la Italia de posguerra, la incorporación del progresista Bruno Ciari como director didáctico de las escuelas de la municipalidad de Bolonia es un hecho claramente destacado en esta obra, que define asimismo la cristalización de la vocación pedagógica de Virginia Predieri, como colaboradora que fue del conocido animador sociocultural. Ciari, además de agente dinamizador de cambios educativos y sociales de izquierda, de amplio alcance, lideró en aquellos años la recepción en Bolonia, y en Italia, del Movimiento de Cooperación Educativa promovido en torno a la figura y la obra de Celestine Freinet. A lo largo del quinquenio 1966-1970, Bruno Ciari, con quien Virginia Predieri colaboró estrechamente, proyectó experiencias que se afirmaron sobre las bases que ya había sembrado el asesor municipal Ettore Tarozzi.

La obra de D'Ascenzo y Ventura incorpora, más allá de la reconstrucción histórico-crítica de la vida magistral de Predieri, numerosos e importantes testimonios, como los de Marcela Ciari, la esposa de Bruno,

y el consejero Ettore Tarozzi, junto a los de otras personas que conocieron personalmente a la maestra. Excolegas, familiares (su hija participó también en el acto de presentación del libro) y exalumnos completan este elenco de testimonios vivos que tuvieron relación directa con la biografiada. Completa esta documentación una amplia y bien seleccionada muestra de escritos de Virginia Predieri y una antología de imágenes que ofrecen una amplia prueba visual de sus experiencias y realizaciones.

La obra que comentamos, cuidadosamente editada por Pensa Editrice en la nueva colección que dirigen nuestros conocidos colegas italianos Pierluigi Malavasi, Roberto Sani y Simonetta Polenghi, es una competente muestra de una historia de vida magistral que ilustra un proceso histórico de innovaciones educativas de casi media centuria, un tiempo de especial significación en la construcción del modo de educación infantil, que se universaliza justamente a lo largo de este ciclo, así como de la modernidad pedagógica creada en torno a él, una modernidad tal vez ya concluida pero aún muy próxima a nosotros.

Agustín Escolano Benito
Centro Internacional de la Cultura Escolar (Berlanga de Duero)
aeb05@telefonica.net